



ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR

Familia, Escuela, Comunidad y Territorio

Docente: Daniel Diaz Gutiérrez

Actividad: Narrativa de observación

Alumna: Blanca Isela de la Cruz Saucedo

N.L: 08

Grado: 1

Sección: B

14/10/2022



NARRATIVA DE OBSERVACIÓN.

En mi periodo de observación (12-13 de Octubre) me tocó acudir al jardín de niños “Juan Escutia” que está ubicado en la Colonia 26 de marzo la cual según los padres de familia es muy tranquila, pero a mi parecer no lo es mucho ya que la gran mayoría de las bardas contaban con graffitis, tal vez sea tranquila mas no quita el hecho de que haya algunos grupos delictivos.

Alrededor del jardín se encuentran viviendas, un parque y algunos comercios de abarrotes y papelería. Algo malo que pudiera destacar es que la entrada principal da a una calle donde transita una ruta de transporte público que pasa muy constantemente a altas velocidades y hace mucho ruido, yo estaba ubicada en los salones del final y se lograba escuchar, pero no lo suficiente como para lograr distraer a los niños, lo anterior no genera tanta preocupación como el hecho de que pasa muy rápido y puede darse el caso de que ocurra un accidente con alguno de los niños.

A mi parecer el jardín tiene buenas instalaciones ya que cuenta con un patio principal techado, área de juegos muy amplia, baños adecuados al tamaño de los infantes (que estaban un poco sucios), 5 salones de clases, un salón de usos múltiples y uno para el equipo de USAER (que abarca las áreas de psicología, pedagogía, comunicación y trabajo social), el cual juega un papel importante porque ayudan a quitar las barreras que impiden el aprendizaje de los alumnos con necesidades, un ejemplo fue que en 1° hay un niño con autismo, la primer barrera fue la familia y se tuvo que tratar con ellos para concientizarlos de la situación del niño y decirles como podían ayudar desde casa, la segunda barrera fue sensibilizar a la docente para que no generara un rechazo hacia el alumno con la excusa de que es más difícil trabajar con él o que ella no tiene conocimientos para enseñarle, tenía que ser empática y entender que el niño necesitaba de la socialización para desarrollarse de manera íntegra como los demás.



La convivencia entre docentes es algo buena, me comentaba la maestra que me toco observar que siempre se ha llevado bien con las demás educadoras solo que hay ocasiones en las que les cuesta trabajo llegar a un acuerdo porque nadie quiere acceder, cada quien quiere hacer lo que quiere y creen que solo lo que ellas piensan es lo correcto.

Por otro lado, la relación que tiene la docente con los papás es demasiado buena, no se si se debe a que ella tuvo el mismo grupo el año pasado, pero desde siempre ha recibido apoyo y participación por parte de ellos, solo basta con decirles lo que necesita y entre todos se organizan para llevar a cabo la acción. Su salón es el único que cuenta con cortinas puesto que se les comento a los padres de familia que se necesitaban y entre ellos las compraron, cabe aclarar que casi siempre son los mismos papás los que organizan, pero los demás apoyan cumpliendo con lo que se les pide.

La relación entre maestra-alumnos se me hizo muy adecuada puesto que la ella siempre tuvo un carácter firme ante los niños sin llegar a oprimirlos, lograba que todos participaran diciéndole a los alumnos que casi siempre querían hacerlo que debían darle la oportunidad a los que casi no hablaban.

La convivencia entre los niños de 2° (4-5 años) es muy buena porque logré observar que todos platicaban con su quipo de mesa, hacían un trabajo y decían frases como “mira mi trabajo” “yo lo hice así” e iniciaban una platica sobre lo que estaban haciendo, también note que solo ven por ellos ya que en ocasiones la maestra regañaba al equipo por estar hablando y algunos decían “son ellos, yo no”, además de que son muy delatadores, cuando alguien hacía algo malo o que les molestara no dudaban en decírselo a la maestra y acusarlo. Una cosa que me llamo la atención es que no son tan solidarios, a dos niños se les cayeron sus cajas de colores en diferentes tiempos y una misma niña fue la que los ayudo, los demás solo se quedaron viendo e incluso hubo uno o dos que se burlaron, pero los niños afectados respondieron el gesto de la niña diciendo gracias.



Por último, la organización que tenían dichos niños eran fascinante puesto que ellos ya sabían que en la hora de entrada tenían que dejar su mochila en el apartado correspondiente y luego tomar una silla para sentarse en el lugar que ellos quisiesen sin la necesidad de que la docente se los dijera, en receso no fue la excepción ya que también primero debían lavarse las manos para después tomar su mochila e iniciar a comer en su lugar y hasta cuando la maestra les indicaba que ya era tiempo de ir a jugar guardaban su lonche para poder salir al área de juegos, solo en la hora de salida la docente si tenía que sonar una campanita, pero al hacerlo rápidamente los niños comenzaban a guardar sus cosas, a poner la sillas en su lugar y a sentarse arriba de la mesita de trabajo para que les pudieran dar una estrellita de limpieza y así poderse ir con la persona que los fuera a recoger.